

PANAMA: UNA SOLA CASA

APORTES PARA UN PROGRAMA NACIONAL DEL GOBIERNO DEL ACUERDO Y EL COMPROMISO ENTRE PANAMEÑOS

En este documento, el Movimiento Papa Egoró (MPE) presenta a los panameños el producto primario del trabajo realizado en base a nuestra Consulta Nacional. Presentado en forma de pensamientos, posiciones y propuestas, nuestro escrito tiene el propósito de iniciar un debate nacional que produzca un Programa de Gobierno que sea resultado del verdadero consenso del país. Con este esfuerzo deseamos provocar una nueva etapa de comportamiento político en nuestra República: la creación de un plan de gobierno a la medida del país entero, basado primero en una Consulta Popular que luego es seguida por un debate nacional de las propuestas originadas por

problemas urbanos y nacionales de acuerdo a un plan de prioridades y de acciones específicas.

Recalamos que este es un Conjunto de Propuestas para la discusión. No pretende este documento convertirse en mandamiento inobjetable. Si al momento de su presentación, todas las posibilidades de opinión no se encuentran incluídas, es porque no se produjeron, o porque los sectores convocados no respondieron en su momento. Esta es, sin embargo, una nueva oportunidad de participación para los que no lo hicieron durante la consulta nacional.

A quienes estimen que no hemos consultado lo

UNA SOLA CASA

*Carta escrita por Rubén Blades
en enero de 1992.*



Es difícil luchar contra la desilusión. Resulta un rival prodigioso y escurridizo porque el carácter subjetivo que generalmente define estas situaciones desmoralizadoras da paso a respuestas e interpretaciones abstractas que desafían las reglas de un debate convencional basado en la lógica del argumento. La desilusión tiende a desechar evidencias, apoyándose en circunstancias íntimas que buscan autojustificarse en el dolor causado, extrayendo del

ENTRE PANAMENOS

En este documento, el Movimiento Papa Egoró (MPE) presenta a los panameños el producto primario del trabajo realizado en base a nuestra Consulta Nacional. Presentado en forma de pensamientos, posiciones y propuestas, nuestro escrito tiene el propósito de iniciar un debate nacional que produzca un Programa de Gobierno que sea resultado del verdadero consenso del país. Con este esfuerzo deseamos provocar una nueva etapa de comportamiento político en nuestra República: la creación de un plan de gobierno a la medida del país entero, basado primero en una Consulta Popular que luego es seguida por un debate nacional de las propuestas originadas por esa consulta, sumando desde luego los aportes que se hacen a lo interno del Papa Egoró. De esta mecánica deberá surgir la elaboración final de un programa que permita, efectivamente, resolver

problemas urbanos y nacionales de acuerdo a un plan de prioridades y de acciones específicas.

Recalamos que este es un Conjunto de Propuestas para la discusión. No pretende este documento convertirse en mandamiento inobjetable. Si al momento de su presentación, todas las posibilidades de opinión no se encuentran incluídas, es porque no se produjeron, o porque los sectores convocados no respondieron en su momento. Esta es, sin embargo, una nueva oportunidad de participación para los que no lo hicieron durante la consulta nacional.

A quienes estimen que no hemos consultado lo suficiente, le solicitamos ahora que nos ayuden a incorporar su punto de vista, su aporte, su crítica constructiva, su alternativa, su contrapropuesta. Cada quien tiene el derecho de proponer lo que considere ausente y necesario. La idea siempre es mejorar el trabajo realizado; la crítica no debe ser utilizada para destruir, si no para construir y acercarnos así a una propuesta nueva, verdaderamente nacional, que nos lleve al país nuevo, al Panamá del Siglo 21, al Panamá del futuro.

Sin ánimo de crear controversias, recordemos que el MPE, desde su origen mismo, convocó a todos los sectores del país a participar en el desarrollo del partido. Pero la condición "sui generis" de esta agrupación y la desconfianza de nuestro pueblo en la cosa política provocó que muchos se abstuvieran de considerarnos, dos años atrás, como una alternativa seria y viable. Esperamos que esos sectores nacionales se incorporen esta vez al debate responsable. El tiempo apremia. La situación actual de nuestra Patria se presenta ahora como una posibilidad real de hacer, de construir algo diferente. Debemos aprovecharla para construir juntos el futuro nacional.



PAPA EGORÓ



Es difícil luchar contra la desilusión.

Resulta un rival prodigioso y escurridizo porque el carácter subjetivo que generalmente define estas situaciones desmoralizadoras da paso a respuestas e interpretaciones abstractas que desafían las reglas de un debate convencional basado en la lógica del argumento.

La desilusión tiende a desechar evidencias, apoyándose en circunstancias íntimas que buscan autojustificarse en el dolor causado, extrayendo del mismo explicaciones unilateralmente concebidas que rehusan o impiden el análisis objetivo del suceso que lo provoca.

Partiendo de esta "realidad" resulta prácticamente imposible lograr una perspectiva imparcial que permita un diálogo que aclare el escenario eminentemente sentimental de la desilusión. Sin la intención de comprender qué fue lo que la provocó, y sin aceptar la participación y opinión de terceras partes que actúen como intermediarias entre el acto que produce la decepción y la percepción que de aquel posee el decepcionado, la interiorización del episodio irremediamente lleva a reacciones coloreadas por la irracionalidad, en donde el alma, con toda la furia de su fibra herida, aparta a la razón del medio y se convierte en juez y parte del agravio que la aflige. Su sentencia, condenatoria por regla general bajo tales circunstancias, resulta inapelable por no haber existido previamente una voluntad de consulta, o de clarificación de parte del sujeto que la emite.

Un ejemplo claro encontramos en los casos de divorcio. Por amistades que han enfrentado tan difícil experiencia he sido testigo impotente de lo doloroso de su proceso. De su efecto devastador

sobre hijos, familias y relaciones sociales. Prudentemente, uno aprende a no tomar partido en el problema porque casi siempre la responsabilidad resulta mutua y la verdad se ve a su vez dividida, aunque cada protagonista del conflicto arguya con vehemencia que la posee completa.

Ante tal situación, una actitud de no intervención en asuntos de índole privada resulta comprensible y hasta aconsejable. Pero en el campo político, los efectos públicos de nuestro silencio cívico producen consecuencias catastróficas para la gran familia que habita nuestro Istmo. Hoy, Panamá actúa como si estuviese divorciada de sí misma pero obligada a continuar compartiendo la misma residencia mancillada por el violentamiento de su confianza, incapaz de ubicarse en otra dirección que la ayude a comenzar un nuevo capítulo en su vida como República. Todo esto ha sido causado por la desilusión que siente hacia el proceso político, sus instituciones y sus líderes.

La gran mayoría nacional parece no creer, individualmente o como grupo, en la posibilidad de alterar el curso infeliz de una relación política definida en las tres últimas décadas por una secuela de abusos y de traiciones contra la buena fe y disposición del país y de su electorado. La desilusión nos lleva a sospechar de todos y de todo. Esa psicosis colectiva crea en sí misma las condiciones que afirman y cumplen las dudas y los titubeos que componen su existencia. La desconfianza nacional en el ejercicio político ha creado un círculo vicioso de

haciendo más perpendicular y difícil cualquier intento de ascenso hacia la cima de nuestro espíritu patrio, desde donde nuestro futuro como nación aguarda su rescate.

De continuar tal proceso repetitivo, la piedra del absurdo terminará aplastando a quien trate de empujarla, no importa cuan nobles sean sus intenciones, cuan puros sus argumentos, cuan desinteresadas sus acciones.

Nuestra desilusión presenta, intrínsecamente, las características de un acto destructivo, de una venganza que es dirigida contra nuestra raíz ciudadana, donde preferimos inmolar nuestra fe individual y colectiva ante el altar creado por nuestra impotencia, antes de permitir que esa fe se vea, una vez más, humillada y deshonrada por quienes no supieron apreciarla. Pero tal acto -de ser correcta la metáfora- no resulta en una liberación emocional y final de nuestro dolor y angustia política. Tampoco resuelve nuestra vergüenza, ni absuelve nuestra irresponsabilidad cívica. No elimina la necesidad de enfrentarnos, como país, a las causas que producen interna y externamente nuestra desilusión. Al contrario, en un acto tan espectacularmente egoísta como el del suicidio, confirmaría sin discusión el pronóstico y expectativas de los que no creen posible la existencia y el despertar de nuestro espíritu como nación. Nos arrojaría de bruces a la merced y arbitrio de intereses que buscan de forma egoísta la satisfacción exclusiva de sus agendas, a expensas de una solución de índole nacional.

Se perpetuaría el ciclo de

en este debate.

Hacerlo selectivo negaría el axioma de que Panamá es de todos y para todos los panameños y que para su existencia institucional depende de la voluntad y ejercicio cívico de su población, sin excepciones. El discriminar a favor de un sector determinado de nuestra nación, sean los más pobres y necesitados, la cada vez más disminuida y golpeada clase media, o los grupos económicamente poderosos, no solo constituiría un colosal y costoso error político: provocaría un mayor dislocamiento social, agravaría la actual crisis de confianza y justificaría el resentimiento y la polarización existentes entre panameños de distintas realidades socio-económicas y geográficas. Negar tal representación nacional derrotaría a la posibilidad feliz de un pronunciamiento público sobre problemas cuya efectiva solución depende de todos.

Panamá, después de casi 89 años de vida republicana, continúa siendo un proyecto por realizarse, paralizado, demorado y dividido por la politiquería, el odio de clases y la falta de civismo. "Una casa dividida no puede mantenerse en pie". Lincoln lo dijo, en un célebre discurso pronunciado poco antes del inicio de la cruenta guerra civil que asoló a los Estados Unidos en el siglo 19. En Panamá, no solo están divididas las casas y los intereses que en ellas residen. Nuestros corazones laten, en una funesta arritmia cívica, al compás inútil de resentimientos viejos y de nuevos enconos, como consecuencia trágica de la ausencia de un liderazgo que los convoque para resolverlos

respuesta nacional que necesitamos. Tampoco corresponde a los norteamericanos la tarea. Este no es su pueblo, ni es su responsabilidad el salvarnos de nosotros mismos. El pretender hacer descansar sobre sus hombros labores y actitudes que corresponden a un deber de nuestra nación no solo es inaceptable: ofendería y humillaría nuestra fibra soberana y avalaría los estereotipos negativos que afirman que, en el Tercer Mundo, somos incapaces de actuar competentemente y resolver nuestros problemas, al margen de un paternalismo imperial. No más demagogia, romanticismos suicidas, actitudes prepotentes, complejos y sospechas. Al final de nuestra jornada, la respuesta a nuestra incertidumbre no habrá sido proporcionada por un partido, o un candidato político, ni por voluntades desorganizadas. Dependerá del grado real y concreto de un querer demostrado por toda la República para rescatar su espíritu, hoy rehén de nuestros errores e irresponsabilidades, pasadas y presentes, políticas, económicas y sociales. Aquí tenemos que hablar todos, con todos y de todo. Solo así podremos aspirar a quebrar el círculo vicioso que ahoga nuestra esperanza, el de la desconfianza que amenaza con destruir -irreparablemente- nuestra necesidad de respuesta nacional, donde al parecer, la agobiante duda que hoy vulnera la Psique panameña nos condena a ser un pueblo que no sabe cómo dejar de ser culpable para poder seguir avanzando hasta alcanzar, por fin, la victoria.

uso d
delinc
ligas
discip
todo
de qu
comp
mujer
los ni
l) El g
econó
efectiv
garan
posea
existir
m) El
interm
que se
deport
que p
desea
produ
irrespo
interve
las me
el prob
partes
acuero

11. EI
El MP
a) Un p
a nivel
siguier
a1
económ
división
recurso
infraes
a2
zonales
presup
que res
Gen

desilusión que siente hacia el proceso político, sus instituciones y sus líderes.

La gran mayoría nacional parece no creer, individualmente o como grupo, en la posibilidad de alterar el curso infeliz de una relación política definida en las tres últimas décadas por una secuela de abusos y de traiciones contra la buena fe y disposición del país y de su electorado. La desilusión nos lleva a sospechar de todos y de todo. Esa psicosis colectiva crea en sí misma las condiciones que afirman y cumplen las dudas y los titubeos que componen su existencia. La desconfianza nacional en el ejercicio político ha creado un círculo vicioso de repetición parecido al del mítico Sísifo, condenado a subir una roca hasta la cima de una montaña, por la eternidad de los siglos. Pero las posibilidades de salvación de orden ético-personal presentadas por el honrado Albert Camus en su brillante análisis existencial de la teoría del absurdo -un castigo que Sísifo, transforma en razón que lo libera de la injusticia de su destino- no se aplican a nuestra particular y caribeña realidad.

En Panamá, el Sísifo penitente que reside en las almas divorciadas de la verdad de nuestra nación no es producto de la creación caprichosa e irracional de los Dioses, sino de nosotros mismos. Nuestra penitencia, la piedra que cargamos todos los días, es la erosionada confianza nacional que se ha tornado a través de los años en una duda sin límite cuyo peso aumenta con cada descenso de fe, debilitándonos y proporcionalmente

nuestra vergüenza, ni absuelve nuestra irresponsabilidad cívica. No elimina la necesidad de enfrentarnos, como país, a las causas que producen interna y externamente nuestra desilusión. Al contrario, en un acto tan espectacularmente egoísta como el del suicidio, confirmaría sin discusión el pronóstico y expectativas de los que no creen posible la existencia y el despertar de nuestro espíritu como nación. Nos arrojaría de bruces a la merced y arbitrio de intereses que buscan de forma egoísta la satisfacción exclusiva de sus agendas, a expensas de una solución de índole nacional.

Se perpetuaría el ciclo de desesperanza y desgaste de confianza que hoy nos paraliza. ¿Cuál es la salida de éste laberinto de emociones? No existe. Hay que crearla.

¿Cómo? Convocando a nuestros sentimientos, argumentos y razones, exponiéndolas y exponiéndonos ante el país en un diálogo nacional al que concurráramos todos, menos la mezquindad.

Es de allí, de la libre y pública discusión de nuestras ansiedades, dudas y aspiraciones, de donde puede y tiene que surgir la propuesta que enfrente y derrote la desilusión de un país desmoralizado por un proceso político desmoralizante. Ese diálogo debe producirse a nivel nacional, aunando a todos los sectores que componen los diferentes estratos sociales y económicos de nuestra República.

No podemos restringir ni condicionar la posibilidad de participación pública

vida republicana, continúa siendo un proyecto por realizarse, paralizado, demorado y dividido por la politiquería, el odio de clases y la falta de civismo. "Una casa dividida no puede mantenerse en pie". Lincoln lo dijo, en un célebre discurso pronunciado poco antes del inicio de la cruenta guerra civil que asoló a los Estados Unidos en el siglo 19. En Panamá, no solo están divididas las casas y los intereses que en ellas residen. Nuestros corazones laten, en una funesta arritmia cívica, al compás inútil de resentimientos viejos y de nuevos enconos, como consecuencia trágica de la ausencia de un liderazgo que los convoque para resolverlos adecuadamente, y de una voluntad nacional capaz de hacer sanar nuestras heridas emocionales para así construir con nuestra aspiración nacional, una sola casa de esperanzas.

El Movimiento Papa Egoró nace para procurar una alternativa a la presente desconfianza política, a la duda sobre nuestra capacidad nacional de respuesta, y para representar y apoyar propuestas que conduzcan a la libertad con justicia que todos anhelamos.

El Movimiento no surge para convertirse en portavoz exclusivo de los planteamientos e intereses de un sector particular, cualquiera que sea su realidad socioeconómica. Solo Panamá, unitariamente, podrá salvar a su futuro. Ni los ricos, ni los pobres, ni la Izquierda, ni la Derecha poseen, como grupo especial, la capacidad y posibilidad de convocatoria para producir y sostener individualmente la

de un querer demostrado por toda la República para rescatar su espíritu, hoy rehén de nuestros errores e irresponsabilidades, pasadas y presentes, políticas, económicas y sociales. Aquí tenemos que hablar todos, con todos y de todo. Solo así podremos aspirar a quebrar el círculo vicioso que ahoga nuestra esperanza, el de la desconfianza que amenaza con destruir -irreparablemente- nuestra necesidad de respuesta nacional, donde al parecer, la agobiante duda que hoy vulnera la Psique panameña nos condena a ser un pueblo que no sabe cómo dejar de ser culpable para poder seguir avanzando hasta alcanzar, por fin, la victoria. Por eso el Movimiento Papa Egoró existe. Con ese noble propósito, el Movimiento Papa Egoró continúa caminando.

Impreso en Talleres de Corporación La Prensa, S.A.
como suplemento independiente sin responsabilidad
editorial del periódico.

existentes. El financiamiento podría obtenerse a través de aportes de los dueños de inmuebles aledaños a la bahía y el Río Matasnillo, o por donaciones de empresas y apoyo internacional.

g2. Mejorar los controles de contaminación de nuestros mares y el uso racional y renovable de nuestros recursos marinos.

g3. Establecer programas energéticos de protección y conservación de los manglares como ecosistemas importantes en la reproducción marina.

g4. Tomar las medidas necesarias para detener el proceso de "deforestación marina", que ocurre a través de los sedimentos que llegan al mar por los ríos que los arrastran de las áreas deforestadas. Estos sedimentos destruyen los arrecifes de coral con el grave impacto sobre la flora y la fauna marinas.

h) Las ciudades.

h1. Resolver en lo inmediato el problema de la recolección de la basura, encargándolo a una empresa privada eficiente que resuelva sin contaminar.

h2. Implementar el reciclaje de papel, vidrio y lata para su uso nacional o internacional

h3. Desatar una campaña ambientalista urbana, para sensibilizar a la población sobre el manejo del ambiente.

h4. Estimular a las industrias para el uso de materiales biodegradables.

i) En el área del canal

i1. Utilizar todos los mecanismos jurídicos y políticos para impedir por todos los medios el paso por el canal,

2. Ciencia y Tecnología.

El MPE propone:

a) Crear un Instituto Nacional de Ciencia y Tecnología que aproveche la capacidad científica y tecnológica de nuestros profesionales y que prepare a nuestros jóvenes para enfrentar las demandas y cumplir las metas que corresponderán a nuestra inserción al mundo económico del siglo 21.

b) Elaborar el Plan Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, en colaboración con la Universidad de Panamá y la Universidad Tecnológica de Panamá. Este Plan responderá a las necesidades concretas requeridas para el éxito de nuestra Propuesta de Desarrollo Integral Económico.

c) Evaluar las investigaciones y proyectos que le sometan a su consideración tanto el Estado como los particulares, a fin de dictaminar sobre su interés y viabilidad, en función de recomendar el financiamiento y apoyos necesarios.

Panameña, panameño, tu contribución es valiosa.

El Movimiento Papa Egoró te invita a contribuir con tu aporte patriótico a la construcción del Programa de un Gobierno del Acuerdo y el Compromiso Nacional. Si tienes una idea que pueda enriquecer este documento, hazla llegar por escrito al Movimiento.

El Movimiento Papa Egoró necesita también de tu aporte económico, para subvencionar nuestra campaña electoral.

Si eres simpatizante de Papa Egoró, o ecuentras en nuestra propuesta de programa de gobierno, puntos coincidentes con tu modo de pensar y sentir, ayuda con tu apoyo económico a la existencia del Movimiento, y a la obtención de nuestro mayor objetivo: encontrar la solución de nuestros problemas, por medio del trabajo de todos.

Gracias por tu colaboración.

Si estás convencido de nuestras intenciones, por favor deposita tu contribución siempre que sea

En este
(MPE)
primario
Consulta
pensar
escrito
nacional
que sea
Con es
etapa d
Repúbl
medida
Consulta
debate
esa cor
se ha

h1. Resolver en lo inmediato el problema de la recolección de la basura, encargándolo a una empresa privada eficiente que resuelva sin contaminar.

h2. Implementar el reciclaje de papel, vidrio y lata para su uso nacional o internacional

h3. Desatar una campaña ambientalista urbana, para sensibilizar a la población sobre el manejo del ambiente.

h4. Estimular a las industrias para el uso de materiales biodegradables.

i) En el área del canal

i1. Utilizar todos los mecanismos jurídicos y políticos para impedir por todos los medios el paso por el canal, lagos y puertos nacionales, de material radioactivo, nuclear o contaminante que pueda poner en peligro la seguridad de la población y el medio ambiente.

i2. Negociar con los Estados Unidos la entrega descontaminada de áreas revertidas civiles y militares, la limpieza de estas áreas podría generar el empleo de mano de obra nacional que ayudará a compensar el desempleo producto del cierre de bases militares.

j) En el campo internacional.

j1. Fortalecer los mecanismos regionales de protección de nuestra naturaleza en conjunto con los otros países latinoamericanos.

j2. Garantizar el uso adecuado de los bienes que el país recibe en donación o préstamo con el fin de proteger y conservar el medio ambiente, y el acceso más igualitario a las oportunidades de becas a personas de diversos puntos del país.

financieros necesarios.
El problema de la recolección de la basura, encargándolo a una empresa privada eficiente que resuelva sin contaminar.
Implementar el reciclaje de papel, vidrio y lata para su uso nacional o internacional
Desatar una campaña ambientalista urbana, para sensibilizar a la población sobre el manejo del ambiente.
Estimular a las industrias para el uso de materiales biodegradables.
En el área del canal
Utilizar todos los mecanismos jurídicos y políticos para impedir por todos los medios el paso por el canal, lagos y puertos nacionales, de material radioactivo, nuclear o contaminante que pueda poner en peligro la seguridad de la población y el medio ambiente.
Negociar con los Estados Unidos la entrega descontaminada de áreas revertidas civiles y militares, la limpieza de estas áreas podría generar el empleo de mano de obra nacional que ayudará a compensar el desempleo producto del cierre de bases militares.
En el campo internacional.
Fortalecer los mecanismos regionales de protección de nuestra naturaleza en conjunto con los otros países latinoamericanos.
Garantizar el uso adecuado de los bienes que el país recibe en donación o préstamo con el fin de proteger y conservar el medio ambiente, y el acceso más igualitario a las oportunidades de becas a personas de diversos puntos del país.

Movimiento.

El Movimiento Papa Egoró necesita también de tu aporte económico, para subvencionar nuestra campaña electoral. Si eres simpatizante de Papa Egoró, o encuentras en nuestra propuesta de programa de gobierno, puntos coincidentes con tu modo de pensar y sentir, ayuda con tu apoyo económico a la existencia del Movimiento, y a la obtención de nuestro mayor objetivo: encontrar la solución de nuestros problemas, por medio del trabajo de todos.

Gracias por tu colaboración.

Si estás convencido de nuestras intenciones, por favor deposita tu contribución, siempre que sea menor de cien balboas, en la Caja de Ahorros, cuenta número 82-016709119



Edificio La Cresta, esquina de Vía España y subida de La Cresta.
Apartado Postal 87-1744, Panamá 7, Panamá
Teléfonos 69-8003 y 69-8009